

Albert Camus y *El extranjero*

REBECA KOSS HERNÁNDEZ

Escuela de Medicina
Universidad de Costa Rica
rebecakoss@hotmail.com

Resumen

Ensayista, dramaturgo, novelista y filósofo, Albert Camus es uno de los más reconocidos e importantes personajes de la escena francesa del siglo XX, y su obra todavía es considerada trascendental. Tuvo una visión del mundo maravillosa, marcada por la ética, la justicia y un profundo humanismo plasmado en sus obras. Su producción literaria es muy original, y en ella desarrolla varios argumentos: la corriente filosófica del absurdo, la toma de conciencia y el tema de la condición humana. Una de sus obras maestras, *L'Étranger* (*El extranjero*, 1942), aborda estos temas de una manera fascinante, y es por eso que este artículo se referirá a esta novela. Se tratará de exponer los diferentes puntos de la filosofía de Camus mediante la narrativa de *El extranjero*, sus personajes y sus líneas de relato. Se utilizará principalmente la crítica de Alfonso López Quintás para profundizar en el personaje principal y en la intención que Camus tuvo con esta obra. Finalmente, se va a discutir el impacto de la novela en su época cuando se publicó por primera vez y su alcance hoy en día.

Palabras claves: Albert Camus, visión del mundo, el absurdo, condición humana, *El Extranjero*

Abstract

Writer, playwright, novelist and philosopher, Albert Camus is one of the most recognized and important figures of the French scene during the twentieth century, and his work is still considered to be crucial. He had a wonderful view of the world, distinguished by a sense of ethics, justice, and a deep humanism. His literary production is very original, and in it the author develops several arguments: the philosophy of absurdism, self-consciousness, and the theme of the human condition. One of his masterpieces, *L'Étranger* (*The Stranger*, 1942) addresses these issues in a fascinating way, and that is why this article will revolve around this novel. This research will seek out the various topics of Camus' philosophy through the narrative of *The Stranger*, its characters and story lines. It will use primarily the criticism of Alfonso López Quintás to get further insight into the main character and into the intention that Camus had with this book. Finally the impact of the novel when it was first published, and the extent of it today will be discussed.

Key words: Albert Camus, world view, absurdism, human condition, *The Stranger*

Albert Camus llevó una vida llena de turbulencias desde una temprana edad: la pobreza que enfrentó en su infancia, una enfermedad tan desgastante como la tuberculosis (la cual fue consumiendo poco a poco su salud), y los numerosos acontecimientos sociales que sucedieron en el mundo durante su vida, tales como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Independencia de Argelia. Todas estas experiencias moldearon su forma particular de ver el mundo, sus opiniones y su filosofía personal. En un principio, Camus expuso ideas cercanas a la corriente existencialista (fue un lector de Kierkegaard), pues afirmaba el papel decisivo de la existencia y la libertad del sujeto y de la elección o responsabilidad individual. Sin embargo, más adelante Camus se declaró al margen de las corrientes filosóficas y negó cualquier convicción que pudiera tener en Dios, en la historia o en la razón. Con esta afirmación rechazó el cristianismo, el marxismo, el nihilismo y el existencialismo, y luchó contra toda ideología que separara al hombre de lo humano. Es por ello que fue declarado anarquista por algunos, ya que apoyó numerosos movimientos de revuelta alrededor del mundo; colaboró con publicaciones anarquistas y cuestionó cualquier doctrina que llevara a un “final de la historia”.

Sin embargo, sus pensamientos contribuyeron principalmente a la construcción de una nueva e importante corriente: el movimiento de lo absurdo. Aunque este tiene sus orígenes en pensadores anteriores a Camus, es él quien lo consolida, y esta corriente puede apreciarse en casi todas sus obras, incluyendo *El extranjero*. Con el absurdo, Camus propone un enfrentamiento entre dos ideales que ponen en evidencia lo irrazonable que es la vida humana: por un lado, el deseo del hombre de encontrar un significado a su existencia; y por otro, la indiferencia del universo. Piensa que hay situaciones específicas que permiten al hombre darse cuenta de lo absurdo de su existencia y que tal toma de conciencia deja al hombre tres opciones. En primer lugar, está el suicidio, el cual es considerado como una confesión o declaración de que la vida no vale la pena; es la manera más fácil de terminar con lo absurdo al eliminarse el sujeto y su lugar en el universo. La segunda opción es la de “un salto de fe” en la cual el sujeto reconoce lo absurdo de su existencia, pero prefiere ignorar este descubrimiento, lo cual sería un suicidio filosófico. La última opción es la de aceptar el absurdísimo de la vida y la indiferencia del universo. Se argumenta que sólo así los hombres pueden volverse libres y tienen la oportunidad de darle un significado a sus vidas. “Sólo mediante esta aceptación los humanos pueden utilizar su libertad para tomar decisiones y para desarrollar un propósito” (Cruickshank, 1960: 44). Esta última opción es la única vía admisible a los ojos de Camus.

Para este autor, los humanos están constantemente tratando de eludir la verdad del absurdo y de llenar el vacío que ello les produciría con algún otro sistema de creencias (religión). En un mundo en el que el hombre no espera encontrar un significado mayor, o tener una vida más allá de la muerte, se puede obtener una libertad absoluta. Esta corriente discute que, al igual que la religión, la esperanza es otra manera de eludir el absurdo. No obstante, al vivir sin esperanza, los hombres aprenden a apreciar cada momento del presente y a vivirlo al máximo. Un último concepto importante en esta ideología es el la

moralidad. No hay una moralidad suprema y objetiva con definiciones exactas del mal y del bien; en cambio, lo que sí hay es una integridad personal, en la cual el hombre es honesto consigo mismo y consistente con sus acciones. Para el absurdista sólo existe una visión subjetiva de las cosas y no un enfoque inquebrantable de lo que es moral y de lo que no lo es.

En lo que concierne a lo sociopolítico, Camus tuvo siempre una visión humanística de la sociedad. Fue un ferviente defensor de los derechos humanos en todo el mundo, y en especial denunciaba las injusticias perpetradas contra la población árabe en Argelia cuando todavía era una colonia francesa. Fue un declarado pacifista, y se manifestó en contra de la pena de muerte alrededor del mundo. Así mismo, fue también un opositor a los regímenes totalitarios en todas sus formas, desde el nazismo alemán hasta el comunismo soviético.

La obra

La primera parte de la novela presenta a Meursault, un francés que vive en Argelia, y su vida cotidiana. Meursault es un hombre relativamente normal, con un trabajo y un apartamento, pero bajo esta apariencia común y corriente se encuentra una singularidad que lo separa del resto del mundo: su actitud de completa indiferencia hacia todo lo que lo rodea. Cualquier cosa que va más allá de la experiencia sensorial es extraña y ajena a Meursault. No expresa ningún sentimiento, ya sea de tristeza, alegría, culpa, piedad o miedo. Sólo se enfoca en el placer físico y únicamente hace observaciones objetivas. Eventos como el funeral de su madre, el encuentro amoroso con una mujer (Marie), o la amistad con un vecino no causan en él reacciones. Cuando su amigo Raymond los invita a él y a Marie a un paseo a la casa de otro amigo, llega el momento climático de la obra. Agobiado por la luz y el calor, Meursault asesina a un árabe en la playa, sin razón aparente. La segunda parte de la obra gira en torno a su encarcelamiento, juicio y sentencia.

Aunque la obra es usualmente clasificada como existencialista, se trata en verdad de un exponente del absurdo de Camus. En la primera parte se explora lo absurdo de la existencia del personaje principal, Meursault. Aunque todavía él no ha tomado consciencia de ello, el absurdo está presente en todas sus acciones. Meursault no demuestra ninguna clase de sentimientos ni empatía; es poco receptivo y distante, aun cuando se trata de “seres queridos”. Por ejemplo, en el funeral de su madre, no muestra signos de tristeza ni emoción, sino que simplemente observa a los otros asistentes. Sale a relucir lo que López Quintás llama la “actitud fusional inmersiva, que lo lleva a atenerse casi en exclusiva u obsesivamente a la vertiente sensorial del entorno (...)” (2011: 294). Quiere decir que la única forma en la que existe verdaderamente y se relaciona con el resto del mundo es a partir de sus experiencias físicas, tales como nadar en el mar, o su relación sexual con Marie. Meursault tampoco siente que erró al ayudar a Sintès a vengarse de su novia. Sabe que este último la golpeará y, sin embargo, ayuda a su amigo a escribir la carta que llevará a este acto. Una vez más se demuestra

la falta de compasión que tiene el personaje, pues simplemente no ve una razón por la cual no debe ayudar a Sintès. Aquí se evidencia un aspecto importante de la filosofía de Camus: el tema de la moralidad en el absurdo. El hombre absurdo no se guía por reglas definidas del bien y del mal que clasificarían la acción de ayudar a Sintès en su venganza, como mala. El hombre absurdo (Meursault) solamente tiene una idea subjetiva de la moralidad, que no encuentra nada malo en ayudar a escribir una carta.

Otro ejemplo de su insensibilidad reside en la relación que mantiene con Marie. Para Meursault esta unión no pasa de un plano sexual, pues solo la usa para satisfacer sus deseos. Marie, en cambio, sí desarrolla fuertes sentimientos que van más allá de la relación física. Cuando ésta le pregunta a Meursault si la ama, éste responde que no lo sabe; se demuestra en este acto la falta de sentido que tiene para Meursault el amor, pues lo único verdadero para Meursault son las experiencias físicas. “Su tendencia a nivelarlo todo, anulando la jerarquía de valores” (López Quintás, 2011: 301) es una de las muchas características que demuestra esta escena, y que concuerda con el pensamiento de lo absurdo.

Un aspecto importante es la otredad y la condición extranjera de Meursault. Como bien explica López Quintás “el propósito de Camus no fue de dejar constancia testimonial de un tipo de humano característico de una época, sino mostrar cómo vive y se comporta un hombre que de modo tácito o expreso desarrolla su existencia en una relación de inmediatez casi fusional con su entorno y limita de este modo al extremo su capacidad creadora de ámbitos humanos” (2011: 312). Es decir, que cuando se trata de elementos físicos (el sol, la luz, el mar, el cuerpo femenino, los ruidos y los olores), Meursault se siente cómodo y totalmente integrado. Por el contrario, se siente extranjero o extraño cuando trata de relacionarse con situaciones que sobrepasan este mundo sensorial (matrimonio, amistad, leyes de la virtud, o arrepentimiento).

El acto climático en la novela es el asesinato del árabe en la playa. “La espada ardiente me roía las cejas y me penetraba en los ojos doloridos. Entonces todo vaciló. El mar cargó un soplo espeso y ardiente. Me pareció que el cielo se abría en toda su extensión para dejar que lloviera fuego. Todo mi ser se distendió y crispé la mano sobre el revólver.” (Camus, 1979: 72). Cuando Meursault comete este crimen lo hace debido a los efectos físicos que le estaban causando el intenso calor y el sol en ese momento aciago. “Una y otra vez advierte Meursault que su naturaleza es tal que las sensaciones y estados físicos alteran a menudo sus sentimientos y no le permiten hacerse cargo de la situación” (López Quintás, 2011: 307). Es tal el grado de alejamiento de su metasensibilidad, que no logra controlar sus impulsos físicos para evitar un acto que muchos considerarían impensable.

Para Meursault, este suceso no tiene nada de diferente de los otros que ocurren en su vida; no tiene significado especial y es un simple acontecimiento que le pasa. Se aprecia la insignificancia que tiene para Meursault la vida humana, y no solamente la suya sino la de todas las otras personas. Nunca se cuestiona ni piensa en la humanidad del árabe al que mató (es irrelevante para él), sino que lo plantea como un simple hecho que es consecuencia de sus acciones y la causa de su arresto. Sin embargo, este evento tiene enorme importancia para lo que sigue

de la novela, pues marca el punto en el que Meursault comienza a reflexionar sobre su existencia y sobre su vida. Cuando es aprisionado y su juicio y condena son inminentes, Meursault experimenta una introspección sobre su vida y es en ese momento cuando toma consciencia de lo absurda que es. Si antes vivía de una manera desligada, considerando toda acción y persona como banales, ahora lo reconoce abiertamente. Con este asesinato, Camus demuestra una de las “situaciones” que dejan que el hombre se dé cuenta de su propio absurdo y que, consecuentemente, le otorgan la libertad. La muerte del árabe y el encarcelamiento de Meursault son una especie de despertar que permite al personaje percatarse de la insensatez de la vida.

Ante tal revelación, Camus propone tres elecciones, como se plantearon anteriormente. En el caso de la novela, Meursault escoge la tercera opción (aceptación), pues el personaje no elige el suicidio (primera opción) ni ignora su absurdo (segunda opción). Al enfrentarse al capellán violentamente vive un momento de catarsis en el que expresa frustración ante su absurdo y la angustia que le provoca la falta de sentido de su vida. No obstante, termina por asumirlo y aceptarlo: con ello consigue la libertad. Meursault se da cuenta de la indiferencia del universo hacia su vida y es por esto que afronta y está en paz con su sentencia de muerte. “Como si esta tremenda cólera me hubiese purgado del mal, vaciado de esperanza, delante de esta noche cargada de presagios y de estrellas, me abría por primera vez a la tierna indiferencia del mundo. Al encontrarlo tan semejante a mí, tan fraternal, en fin, comprendía que había sido feliz y que todavía lo era.” (Camus, 1979:142).

En la segunda parte, se examinan también la “justicia del hombre” y su arbitrariedad. Durante el juicio, Meursault es pasivo e inexpresivo, cualidades que el abogado acusador usa en su contra para hacer creer que Meursault carece de sentimientos (aunque de alguna manera no los tiene). En algún punto del juicio, el abogado llega incluso a retratarlo como un monstruo desalmado, para así lograr su condena. Meursault no ve su acto como “desalmado”, sino que lo ve como un acontecimiento más en su vida. También se reitera el hecho de los disparos perpetrados hacia el árabe. Para Meursault, el hecho de dispararle una, dos, tres o más veces es equivalente, ya que no hay diferencia, pues el primer disparo mató al hombre, y los que siguieron no cambiaron este hecho ni tuvieron otras consecuencias. No obstante, el narrador destaca la importancia que le da la sociedad a los disparos posteriores: para la sociedad el hecho de haber disparado más de una vez convierte a Meursault en un brutal asesino que no disparó en defensa propia, sino que lo hizo en un acto cruel y asesino. Esta línea de pensamiento se denuncia en la novela, pues mientras que el hombre absurdo (Meursault) es objetivo y considera solamente la muerte del árabe, la sociedad da otros significados a estas acciones.

Impacto y alcance de la novela

Sin importar las opiniones de algunos críticos, Albert Camus fue y es considerado, no sólo por sus contemporáneos sino también por especialistas

posteriores, como uno de los escritores más significativos de su generación. En numerosas encuestas, hechas justo después de la Segunda Guerra Mundial, y aun hoy en día, Camus resulta uno de los escritores más leídos en Francia. Su impacto también es internacional al ser, junto con Jules Verne, Victor Hugo y Alexandre Dumas, uno de los escritores franceses más leídos y reconocidos en el mundo. *El Extranjero* se publicó durante la mencionada guerra, escenario perfecto para los temas que explora la obra. El impacto que tuvo la novela en un público que había vivido en carne propia el terrorismo y lo absurdo de la guerra, fue enorme. El público francés vio en Meursault un reflejo de su propia experiencia absurda y sin sentido. No solamente en Francia se percibía esta emoción; también en el resto de Europa y en el mundo existía un fuerte sentimiento de desengaño y confusión que se veía plasmado en la obra de Camus. La filosofía del absurdo propuesta por esta obra (y muchas otras obras de Camus) fue acogida por gran parte de la sociedad de la época, en especial por los jóvenes. Junto con el existencialismo, esta filosofía presenta la percepción de desvalorización de la vida humana que había en aquel momento por causa de la guerra. Estas dos corrientes influenciaron considerablemente toda una generación e, incluso, hoy en día, siguen vigentes en muchos países entre numerosas personas.

Conclusiones

El legado de Albert Camus en sus obras y su pensamiento es una herencia invaluable, tanto para la literatura francesa y universal, como para la humanidad en su totalidad. La intensidad humanitaria con la que se expresaba, su preocupación por el prójimo y su lucha contra el totalitarismo son algunas de las cualidades tan simples y a la vez tan inusuales que hicieron de este hombre un autor sobresaliente. Sintió la necesidad, no sólo de escribir, sino de denunciar y reprochar el sufrimiento, el dolor y las conmociones políticas y morales de su época. *El extranjero* es uno de los muchos escritos que expresan el sentimiento general de desconuelo de la humanidad durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Con sencillez y claridad, Camus expone toda una nueva corriente filosófica, el absurdo, que lleva a una insólita manera de ver la vida. La corta historia de Meursault conmueve al lector y le lleva a cuestionarse sus más profundas creencias sobre su individualidad y su propósito.

Bibliografía

- Brée, G. (1964). *Albert Camus*. New York: Columbia University Press.
- Camus, A. (1979). *El extranjero*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cruickshank, J. (1960). *Albert Camus and the Literature of Revolt*. New York: Oxford University Press.
- Goñi, R. El extranjero de Albert Camus. Recuperado el 18 de mayo de 2012, de <http://usuarios.multimania.es/lacasadelosmalfenti/apdf/an8/extranjero.pdf>.

López Quintás, A. (2011). *Literatura Francesa de Siglo XX: Sartre, Saint Exupéry, Camus, Anouilh, Beckett*. San José, Costa Rica: Promesa.

Sparknotes: The stranger. (s.f.). Recuperado el 17 de mayo de 2012, de <http://www.sparknotes.com/lit/stranger/themes.html>.

